

*La poesía de la metamorfosis de Patricia Helena Fierro Vitola**

Presentación por: Angélica Hoyos Guzmán

Patricia tiene una voz muy auténtica que habla desde la cicatriz, aquel Clan del que Clarissa Pinkola Estés nos dice en su gran libro *Mujeres que corren con lobos*, que a él pertenecen todas las mujeres valientes que han reconocido sus muertes y han renacido desde su parte ancestral y primigenia, desde la autenticidad de lo salvaje que las conecta con lo divino. Esto es lo que encontraremos en los versos y poemas de Patricia Helena Fierro, una voz entrañable, salvaje, que sin tapujos toca las heridas y las restaura, que habla de los secretos de lo femenino, de los deseos, los restos del desear femenino, del hambre del alma, de la maternidad, del dolor y las pérdidas para cumplir su Metamorfosis y elevarse a lo divino. No es una voz pretenciosa sino muy natural que recuerda las voces más fuertes en la literatura latinoamericana en cuanto a la escritura femenina y la poesía como Miyó Vestri, Dulce María Loynaz, Delmira Agustini, desde luego con los matices de nuestro siglo XXI. La poesía de Patricia es una poesía honesta de las mujeres salvajes, que cantan desde su propia herida para sanar al lector, adentrándolo al universo de lo femenino. He aquí una breve selección de su último poemario titulado “Metamorfosis”:



*Nacida en Popayán en 1976. Ingeniera en Electrónica y Telecomunicaciones. Especialista en Telecomunicaciones y Gerencia estratégica (2010). Se desempeña como consultora empresarial en estrategia, negociación e innovación para varias compañías a través de la Universidad EAN. Ha publicado sus poemas en el libro *Miscelánea Poética. Tesoro Negro* auspiciado por Ecopetrol en Barrancabermeja (2003), en su libro *Collage-Trazos de Existencia* editado por Sic Editorial en la ciudad de Bucaramanga (2010) y en algunas antologías y revistas literarias. Encuentra en la escritura la manera de exorcizar sus demonios, estar más alerta al mundo y trascender como ser humano. Desde 2014, forma parte del cuerpo de Profesionales de la Reserva de Bogotá actualmente ostenta el rango de Teniente de Corbeta. “Metamorfosis” es su segundo poemario.

VALENTÍA

Llega el momento
después de muchas lunas
en el que convenimos ser valientes
hacer cara a nuestros miedos
y estrellar nuestras olas con la playa.

Finalmente, luego de la verdad
el dolor se desvanece
y aunque quedan cuevas en la arena....
vendrán otras olas a esculpirla

Nunca es tarde
para anclar la cobardía
en el fondo del mar.

REALIDAD

Siempre difiere...
no es la que muestra el espejo
o intentan espiar los transeúntes
ésta máscara es cada vez más densa.

Unos días
luzco como un colibrí
que nunca se queda sin aliento
y desaparece tras las flores del jardín;
otros en cambio
parezco una fiera que clava alfileres
en los cuerpos de los indeseables.

Lo único innegable
además de la muerte que nos vigila
es el deseo que se marcha
con el cansancio de los pasos
pero te busca cuando graniza
sobre el tejado.

NAVEGANTE BUSCA LA ORILLA

¡Nunca me cansaré de fotografiar el mar !

Donde estuvo una ola no habrá otra igual,
ni su espuma, ni su fuerza, ni su sal
vuelven al mismo lugar.

¿Cómo hace entonces el navegante
para encontrar su orilla,
si es golpeado siempre por una ola diferente?

AÑORANZA

Cualquier cosa que me sepa
a avena caliente con rocío de canela

Cualquier abrazo cálido
que me resguarde de un trueno despiadado

Cualquier recinto con paredes blancas
donde emerja un suave petricor

Cualquier reloj que marque las cuatro de la tarde,
hora de la merienda y las caricaturas

me recordará a mi madre
y a mi infancia.

PRESOS

Muchos ojos se posan
sobre las curvas de este cuerpo

Ellos extrañan la mujer inalcanzable
esperan escondidos tras las olas
a que caiga la túnica
y se revele un poco más de piel para saciar su placer
Un milagro que les devuelva la esperanza.

Son tantos días de inocencia y exilio
quebrantados con la silueta de mi cuerpo
a lo lejos.
que hasta una iguana mira fijamente
como retando mi desnudez

MIENTRAS DUERMO

Siento aún,
espinas tatuando tu furia
en mis ojos,
estacas clavando tu veneno
en mis huesos,
y sabor de sangre
brotando de mi garganta sin voz.

Mientras duermes,
huelo el miedo en tus fosas,
contemplo un monstruo indefenso
que no duele.

Sin embargo,
ni la noche consigue enmascarar
el hematoma que le esculpiste al alma...
!No despiertes!

LOS INVISIBLES

En mi ciudad
la lluvia no sucede con frecuencia.

Las gotas se deslizan con apuro
sobre aceras ardientes ,
buscan que la hierba las proteja
de la flecha luminosa
que evapora su existencia.

Al final,
solo permanece un eco de humedad
mezclado con olores de hombres
que también bajo la tierra
esconden sus cuerpos
de otras flechas.

MATERNIDAD

*Pero a veces no vas al lado mío:
te llevo en mí, en un peso angustioso
y amoroso a la vez.*

Gabriela Mistral

El calor de estos días, anuncia un visitante...
la sombra escondida envía mensajes secretos
que respondo con una caricia protectora.

De repente soy un círculo que crece,
los ojos resplandecen y toda la piel
en pulcra sinfonía revela el fruto de vida.

Los tambores repican en lo oscuro
y estremecen el suelo donde ahora
camino prudente;

Ellos ordenan que prepare mi regazo
para acoger a la sombra y su dueño
unidos en un solo llanto.

¡El visitante viene para quedarse!

EL AMOR ES NÓMADA

En los primeros años
cuando encendías mi deseo
la ventana cerrada era testigo.

Entonces,
tu mano escalaba mis muslos
como si buscara pasajes secretos
en sus rincones inhabitados.

Ahora, la ventana está abierta
y el calor se diluye
en la memoria de nuestra habitación.
Solo recibo de tu cuerpo,
cansados besos en la frente
y esquivas caricias en mi espalda.

Ni los rayos de sol
que se cuelan sigilosos
hacen arder este cuerpo marchito.

No te culpo,
el amor
también es nómada.

ACOSO DE RECUERDOS

Tras la ventana,
un lago madrugado
anula los sonidos y olores de la estancia.

Mi aliento,
que es más tuyo que tu sombra,
nubla el horizonte
y cuando vuelvo la mirada
a la cama, aun tibia,
se dibuja una silueta de mujer
entre los brazos de otro amante.

Somos tu sombra y mi reflejo fundidos
como el lago entre montañas
o el fantasma de esa pasión de antaño
que aun tan lejos y a tu lado
me persigue inclemente.

ECOS

Se han marchado.

Dejaron sus olores en las sábanas
y migajas de la última comida.

El recuerdo de sus risas
socava la ausencia, mientras
las huellas de sus dedos infantiles,
revelan historias en los muros desteñidos.

No hay ecos que duren para siempre:
los adioses se llevan a cuestas
y duelen en los huesos que los cargan.

DESENLACE

No hay espera alguna
que no desespere un poco.

Distorsiona nuestro tiempo,
curva la memoria hacia el pasado
y dilata los segundos que vendrán.

Eso que tarda, a veces tanto,
muerde las entrañas y paraliza los músculos,
logra congelar la sangre, no la deja transitar.

¡Qué infinito el fantasma de la espera!

Si pudiéramos acelerar nuestra partida
ya nada más esperaríamos,
otros quizás...
nuestras cenizas.

CICATRICES

*He aquí que todo viene, todo pasa,
todo, todo se acaba.*

Jaime Sabines

Son granizo
calcinando mis hojas de eucalipto,
viven de los besos que las tocan
y esconden sus pasos tras el musgo.

Estas cicatrices
me recuerdan que soy
obra imperfecta de la tierra,
hecha de retazos olvidados de Dios.

En la sombra de los muertos
quedan tallados los pecados sin perdón
y en la corteza.
¡cicatrices que algún día fueron savia!

SAHARA

Desde arriba todo parece infinito
como los pensamientos,
no nos tocan los 45 grados,
no se seca el paladar
ni se derriten las suelas de los zapatos.

Desde arriba
las rojizas y pálidas areniscas
dibujan figuras que no conozco.

Podemos adueñarnos del mundo
largo, ancho, eterno y monótono como el desierto

Pero igual que en la vida misma
aparece de repente un hilo de agua indeleble
que se funde como amante con las eternas dunas.

Justo al aterrizar
estamos más seguros
que algún día como el Sahara
solo seremos una mole de polvo sin dueño.

PRESOS

Muchos ojos se posan
sobre las curvas de este cuerpo

Ellos extrañan la mujer inalcanzable
esperan escondidos tras las olas
a que caiga la túnica
y se revele un poco más de piel para saciar su placer
Un milagro que les devuelva la esperanza.

Son tantos días de inocencia y exilio
quebrantados con la silueta de mi cuerpo
a lo lejos.
que hasta una iguana mira fijamente
como retando mi desnudez